

EDITORIAL

Con este número se cierra el volumen 20 de la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición, y de esta manera, otro año de actividades editoriales. Los editores se congratulan de la continuidad de este proyecto, que ha servido, entre otras muchas cosas, para recuperar y atesorar el acervo tan rico de experiencias que resultan de la actuación nuestra como nutricionistas en los diversos escenarios de la atención de salud. En la prolongación de estos esfuerzos el aporte de los autores se hace entonces determinante, en aras de colocar en la Revista textos que combinen tanto la novedad científica como la calidad editorial.

El estado nutricional asociado a la enfermedad domina el contenido temático del presente número de la Revista. El estado nutricional es una categoría taxonómica sujeta todavía hoy a diversas (re)interpretaciones. En una primera aproximación, el estado nutricional se puede definir como el fenotipo resultante del aprovechamiento celular/tisular de los nutrientes contenidos en los alimentos.¹ Esta definición, si bien general, nos provee de un marco conceptual lo suficientemente amplio como para acomodar todo tipo posible de fenotipos nutricionales.

La enfermedad repercute significativamente sobre el estado nutricional del sujeto. La agresión metabólica que le es inherente distorsiona profundamente la capacidad del organismo para el aprovechamiento eficaz de los nutrientes incorporados. La desnutrición, esto es, la disrupción del estado de equilibrio entre los ingresos nutrimentales (energía incluida) y la utilización celular/tisular de los mismos, es la expresión inmediata del impacto de la enfermedad sobre el estado de salud del sujeto. No debe sorprendernos entonces que la descripción del estado nutricional de personas de diferentes edades en disímiles escenarios clínico-quirúrgicos continúe dominando el interés de nuestros nutricionistas.

En correspondencia con lo dicho anteriormente, 5 de las 8 contribuciones originales reunidas en este número de cierre de la Revista se dedican a explorar la relación entre el estado nutricional y el estado de salud de diferentes subpoblaciones humanas. La supervivencia del enfermo de Fibrosis quística (FQ) se ha prolongado sensiblemente en los últimos años, gracias en gran medida a la antibioticoterapia profiláctica y la intervención nutricional especializada.² La contribución sobre el vínculo nutrición-función pulmonar remitida por un equipo multidisciplinario actuante en un hospital pediátrico referativo terminal de la ciudad de La Habana, muestra los resultados de la intervención alimentaria, nutrimental y metabólica conducidas en niños enfermos con edades tan dispares como 6 – 16 años, y lo que es más interesante, y el motivo por el cual esta comunicación se coloca en la Revista, el costo metabólico de los procesos de crecimiento y desarrollo en tales niños.

La segunda de estas piezas discute el estado nutricional del paciente con IRC Insuficiencia Renal Crónica en HD Hemodiálisis, y la relación que sostiene con la capacidad funcional, medida de la escala de Karnofsky. Pudiera ser una tautología, pero la desnutrición se asocia con afectación de la capacidad funcional del enfermo con IRC en HD, y ésta a su vez, puede determinar la cuantía de los ingresos alimentarios, y de esta manera, perpetuar/agravar el deterioro nutricional, lo que cierra un círculo vicioso que se hace muy difícil de quebrar. Este artículo continúa otro expuesto en la misma línea.³

La asociación que pudiera existir entre la respuesta al tratamiento médico-quirúrgico y el estado nutricional del enfermo también es el objeto de la tercera de las contribuciones originales incluidas en este segundo número del volumen 20 de la Revista. En este caso, se expone el estado nutricional de los pacientes con cáncer de cabeza y cuello en espera de cirugía electiva. En el momento actual, se puede afirmar que la desnutrición es un trastorno prevalente en esta subpoblación, y por ende, puede influir significativamente en la respuesta a la citorreducción tumoral quirúrgica, no importa el efecto de otras variables no nutricionales. Este artículo es particularmente bienvenido, habida cuenta que en un número previo se colocó otro sobre el estado de la nutrición en el cáncer de laringe.⁴

El cuarto trabajo expone el estado nutricional de los trasplantados renales atendidos en un hospital terciario, referativo, terminal, y la relación que guarda esta categoría con la funcionalidad del injerto renal, la aparición de insulinoresistencia y la concurrencia de complicaciones metabólicas. Ha sido interesante comprobar cómo los fenotipos nutricionales polares, como la desnutrición y el exceso de peso, pueden afectar la función del injerto renal a través de un mecanismo común: la inflamación.

Finalmente, el quinto de los artículos originales expone una posible construcción de caso de la desnutrición en el niño quemado como el peso observado una vez dada por concluida la fase de reanimación del mismo, y cómo este constructo pudiera servir para modelar la efectividad de la gestión de un Servicio de referencia de Quemados en un hospital pediátrico de la ciudad capital.

Los otros 3 trabajos originales restantes cubren aspectos disímiles, tales como la respuesta hepática de la rata a enterectomías masivas, y la influencia de tratamientos como el ozono y el factor de crecimiento, extendiendo el modelo presentado antes;⁵ cómo sujetos obesos pertenecientes a diferentes ámbitos geográficos, económicos y culturales se describen a sí mismo mediante el uso de una lista estandarizada de adjetivos empleados para la evaluación de trastornos de la personalidad;⁶ y las razones para las que las madres adolescentes en un área de salud de Santiago de Cuba: la segunda ciudad en importancia del país, abandonan la práctica de la lactancia materna exclusiva.

En este número de la Revista se inserta, a modo de contribución especial, el estado de indicadores selectos del estado nutricional de personas centenarias residentes en las provincias de Ciudad Habana y Provincia Habana, y las relaciones que éstos sostienen con el desempeño físico de las mismas. Este proyecto, diseñado y conducido por la Escuela de Medicina de La Habana, con la participación de instituciones médicas y científicas del país, se orienta a la identificación de las claves del envejecimiento saludable en Cuba, en un momento en que la cifra de los mayores de 60 años sobrepasa el 15%, y como expresión de este fenómeno, el número de aquellos que arriban a los 100 años se ha incrementado sensiblemente.

Las revisiones temáticas abordan 2 aspectos relevantes para sostener teóricamente los hallazgos reportados en las contribuciones originales. La primera de ellas revisa, a la luz de las nuevas evidencias experimentales y clínicas recogidas, la posición del tejido adiposo como el principal órgano endocrino de la economía, no solo porque en él se integran numerosísimas rutas metabólicas y endocrinas, sino porque, además, puede producir señales endocrinas propias: las adipocitoquinas, que se han constituido en elementos claves en la génesis y evolución del Síndrome metabólico.

El uso de suplementos vitamino-minerales y nutricionales en los enfermos aquejados de afecciones oncohematológicas en diversas etapas de la citorreducción no quirúrgica sigue siendo polémico.⁷⁻⁸ Las opiniones están divididas sobre la influencia del consumo de nutrientes no

importa la forma de presentación sobre la respuesta al tratamiento citorreductor (léase quimioterapia en combinación o no con radioterapia). La segunda de las revisiones muestra el estado actual de la temática, y concluye que toda la evidencia acumulada apunta hacia los beneficios tangibles de tal práctica en cuanto a una mejor respuesta al tratamiento anti-neoplásico.

Las restantes secciones de la Revista ofrecen una panorámica amplia sobre numerosos temas de interés para el público general. En la Sección “Notas estadísticas” se muestra el segundo (y último) trabajo de la dilogía sobre el desempeño de diferentes procederes de regresión como soluciones estadísticas del problema de la comparación de métodos, esta vez, en un escenario dominado por errores analíticos constantes, pero diferentes. La sección “Caso clínico” presenta el caso de una paciente aquejada de insuficiencia ventilatoria hasta el punto de requerir ventilación mecánica prolongada, y cómo el GAN Grupo hospitalario de Apoyo Nutricional trabajó conjuntamente con el equipo básico de asistencia médica para lograr el destete de la misma. La sección “Comunicación breve” muestra el estado de la distribución de la Albúmina sérica en una población que vive sin restricciones en comunidades de la ciudad capital del país, y es atendida ambulatoriamente en un policlínico docente comunitario: un trabajo desacostumbrado en nuestros lares. En la sección “Crítica literaria” se glosa el “Manual de Nutrición enteral y parenteral” que ha sido el fruto de un esfuerzo colaborativo e integrador de especialistas y profesionales agrupados en la FELANPE Federación Latinoamericana de Terapia Nutricional, Nutrición Clínica y Metabolismo. En “Pautas para la actuación” se muestran los estándares propuestos por el Comité de Enfermería de la FELANPE para la evaluación del desempeño del Profesional de Enfermería en Terapia Nutricional: esfuerzo por cierto muy loable en aras de dotar a los enfermeros y enfermeras del área de herramientas metodológicas para la mejoría continua de la calidad de la labor que realicen cotidianamente.

El número se completa con los resúmenes de las ponencias expuestas en el Seminario del Huevo y la Nutrición, auspiciado por el ILH Instituto Latinoamericano del Huevo, de conjunto con la SCNCM Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo, y que se celebró como parte de las actividades del Congreso Latinoamericano de Avicultura, que tuvo lugar en el Palacio de las Convenciones de La Habana, el pasado 8 de octubre del 2009.

Con este número se cierra el Volumen 20 de la Revista, una empresa editorial ambiciosa por cuanto ha reunido 2 números regulares, sendos suplementos de los números regulares, y otros 2 publicados como entes autónomos. El Comité Editorial espera entonces que los contenidos presentes en este volumen sean del interés, el agrado, y sobre todas las cosas, la pertinencia, de los lectores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. ASPEN Board of Directors. Definitions of terms used in ASPEN guidelines and standards. JPEN J Parenter Enteral Nutr 1995;19:1-2.
2. Segal E, Fernández A, Rentería F. Fibrosis quística. Editorial Journal. Buenos Aires: 2004.
3. Hernández Reyes Y, Lorenzo Clemente A, Ponce Pérez P, Aguiar Moreira R, Guerra Bustillo G. Estado nutricional de los enfermos incluidos en un programa de hemodiálisis crónica: factores de riesgo y evolución clínica. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2008;18:166-85.
4. Perón Collazo A, Pérez Cué A, Villar Kuscevi MJ, Barreto Penié J, Santana Porbén S. Estado nutricional del paciente con cáncer de laringe. Influencia de la ruta terapéutica. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2008;18:173-56.

5. López Miranda J. Ozono como promotor de la rehabilitación intestinal de ratas sujetas a enterectomías masivas. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2007;17:109-28.
6. Tous JM, Pont N, Muiños R. IA-TP: Inventario de adjetivos para la evaluación de los trastornos de personalidad. TEA Ediciones. Madrid: 2005.
7. Peterlik M, Grant WB, Cross HS. Calcium, vitamin D and cancer. Anticancer Res 2009; 29:3687-98.
8. Robien K. Folate during antifolate chemotherapy: what we know... and do not know. Nutr Clin Pract 2005;20:411-22.